SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERAMICA ANTIGUA EN HISPANIA

EX OFFICINA HISPANA

CUADERNOS DE LA SECAH

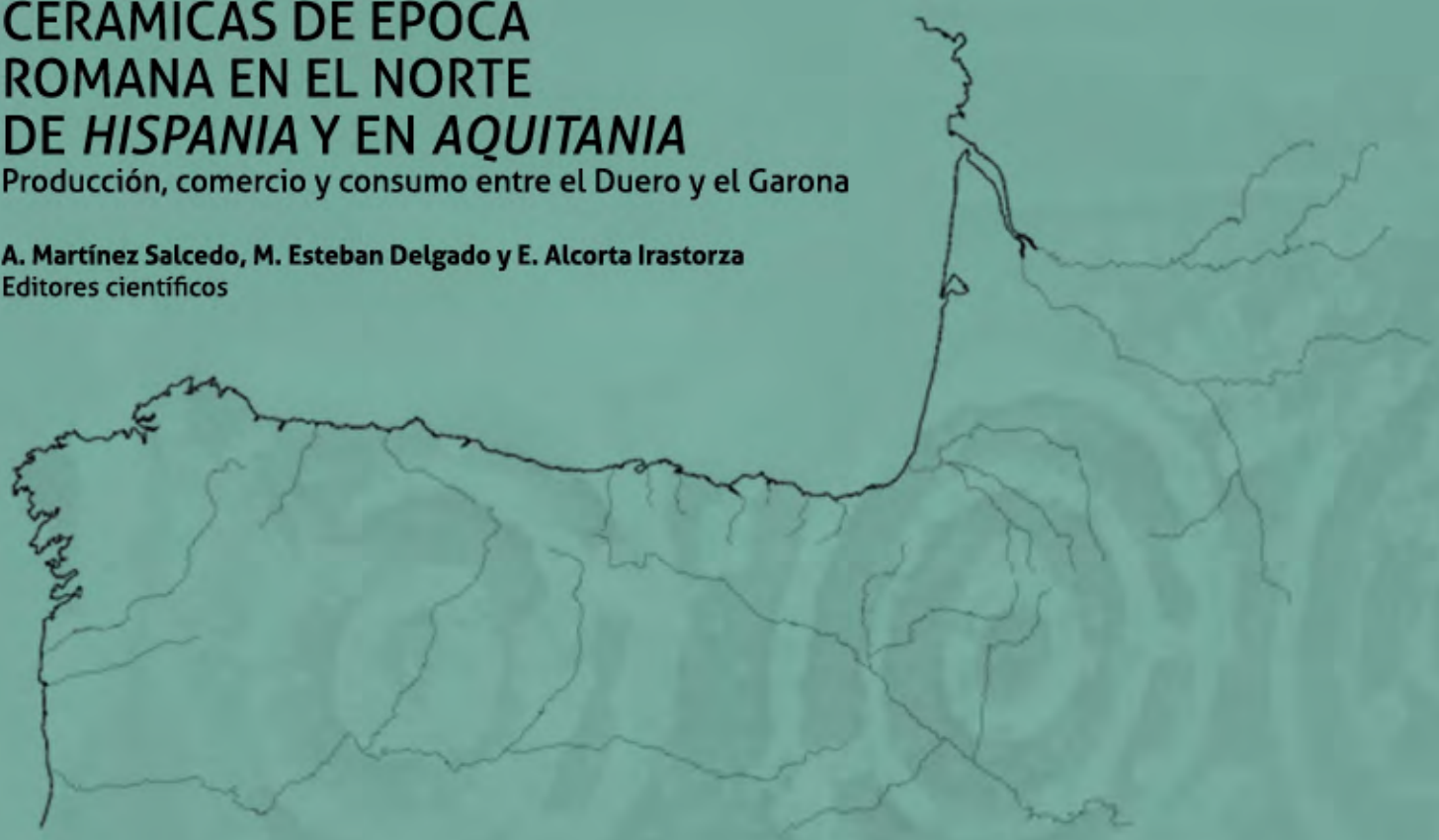
2015

Monográfico

CERÁMICAS DE ÉPOCA ROMANA EN EL NORTE DE *HISPANIA* Y EN *AQUITANIA*

Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona

A. Martínez Salcedo, M. Esteban Delgado y E. Alcorta Irastorza
Editores científicos



ISSN 2255 - 5560

EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es la revista científica de la *Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)* y el medio a través del cual la asociación dará a conocer al mundo las novedades que los estudios ceramológicos peninsulares vayan aportando. Se convierte, así, en la primera publicación periódica especializada en el estudio de la cerámica antigua que se publica en la Península Ibérica.
Tiene una periodicidad bianual.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:
Juan Tovar, Luis Carlos (SECAH)

Secretario:
Fernández Ibañez, Carmelo (Museo de Palencia)

Consejo de Redacción:
Bernal Casasola, Darío (Universidad de Cádiz)
Coll Conesa, Jaume (Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias "González Martí", Valencia)
Fernández García, Mª. Isabel (Universidad de Granada)
Fernández Ochoa, Carmen (Universidad Autónoma de Madrid)
Heras Martínez, César (Universidad de Alcala de Henares)
Járrega Domínguez, Ramón (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)
Martínez Salcedo, Ana (Arkeon. Estudios de Patrimonio)
Morillo Cerdán, Ángel (Universidad Complutense de Madrid)
Morais, Rui (Universidad de Porto)
Vigil-Escalera Guirado, Alfonso (Universidad del Pais Vasco)
Zarzalejos Prieto, Mar (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

CONSEJO ASESOR

España y Portugal:
Adroher Auroux, Andrés María. Universidad de Granada
Alcorta Irastorza, Enrique Jesús. Museo de Lugo
Aquilué Abadías, Xavier. Fundación Iberia Graeca
Arruda, Ana Margarida. UNIARQ - Universidad de Lisboa
Beltrán Lloris, Miguel. Museo de Zaragoza
Bonet Rosado, Helena. Museo de Prehistoria de Valencia
Burillo Mozota, Francisco. Universidad de Zaragoza
Buxeda i Garrigós, Jaume. Universidad de Barcelona
Caballero Zoreda, Luis. CSIC. Madrid
Carretero Vaquero, Santiago. Universidad de Valladolid
Cau Ontiveros, Miguel Ángel. Universidad de Barcelona
Chic García, Genaro. Universidad de Sevilla
Fabiao, Carlos. UNIARQ - Universidad de Lisboa
Fuentes Domínguez, Ángel. Universidad Autónoma de Madrid
García Giménez, Rosario. Universidad Autónoma de Madrid
García Vargas, Enrique. Universidad de Sevilla
González Ruibal, Alfredo. CSIC. Santiago de Compostela
Gutiérrez Lloret, Sonia. Universidad de Alicante
Lopez Mullor, Alberto. Diputación de Barcelona
Macias Solé, Josep Maria. Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Mata Parreño, Consuelo. Universidad de Valencia
Mínguez Morales, José Antonio. Universidad de Valladolid
Olmos Romera, Ricardo. CSIC. Madrid
Paz Peralta, Juan Ángel. Museo de Zaragoza
Pérez Ballester, José. Universidad de Valencia
Pérez González, Cesáreo. IE University, Segovia
Pinto, Ines Vaz. TroiaResort
Ramón Torres, Joan. Consell Insular d'Eivissa i Formentera
Ramos Sáinz, María Luisa. Universidad de Cantabria
Remesal Rodríguez, José. Universidad de Barcelona
Ribera i Lacomba, Albert. SIAM – Valencia
Romero Carnicero, María Victoria. Universidad de Valladolid
Serrano Ramos, Encarnación. Universidad de Málaga

Otros paises:
Ben Moussa, Moncef. Universidad de Tunez
Bergamini, Margherita. Università degli Studi di Perugia
Bonifay, Michel. Centre Camille Jullien – CNRS
Brulet, Raymond. Universidad de Louvain-la Neuve
Chrzanovski, Laurent. International Lychnological Association
Cuomo di Caprio, Ninina. Universidad de Venecia
Hanel, Norbert. Universität Köln
Kbiri Alaoui, Mohamed. INSAP – Rabat
Kenrick, Philip. RCRF
Malfitana, Daniele. IBAM – CNR
Manacorda, Daniele. Università Roma Tre
Poblome, Jeroen. Universidad de Lovaina
Reynolds, Paul. Universidad de Barcelona
Rivet, Lucien. SFECAG

© EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH.
© EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.
© EX OFFICINA HISPANA. Sociedad de estudios de la cerámica antigua en Hispania (S.E.C.A.H.).

Los originales publicados en las ediciones impresa y electrónica de esta Revista son propiedad de la editorial, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total.
EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es un producto editorial de EDICIONES DE LA ERGASTULA y de la SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERÁMICA ANTIGUA EN HISPANIA (SECAH) y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: los autores.
© de las ilustraciones: los autores
© Diseño y maquetación portada: Julia Unzueta
© Diseño y maquetación tripa: La Ergástula

EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.
Calle Béjar 13, Local 8
28028 – Madrid
www.laergastula.com
info@laergastula.com

I.S.S.N.: 2255 - 5560
Depósito Legal: M-9016-2013
Impresión: Publicep / Impreso en España – Printed in Spain.

Ediciones de La Ergástula y el Consejo de Redacción de EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH no se hace responsable de las opiniones y contenidos en cada artículo, no haciéndose responsables, en ningún caso, de la originalidad y autenticidad de los trabajos.

ÍNDICE

TOMO I

DEDICATORIA *9*
Mercedes Unzu Urmeneta

PRESENTACIÓN *11*
Ana Martínez Salcedo, Milagros Esteban Delgado, Enrique Alcorta Irastorza

BRACARA AUGUSTA FIGLINA. CAPITA SELECTA *15*
Rui Morais, Maria José Sousa

ESTUDO CRONO-TIPOLÓGICO DE DOLIA ROMANOS EM PORTUGAL *33*
Pedro Pereira, Rui Morais

NOVOS PARADIGMAS DE INVESTIGAÇÃO: ÂNFORAS DE FUNDO PLANO E CERÂMICAS COMUNS UTILIZADAS NO TRANSPORTE DE PRODUTOS *45*
Rui Morais, Ángel Morillo Cerdán, David Djaoui, Pedro Pereira

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL COMERCIO CERÁMICO EN EL MARE CANTABRICUM DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA *59*
Adolfo Fernández Fernández

PRODUCCIONES CERÁMICAS ENGOBADAS LUCENSES Y SU DISTRIBUCIÓN *77*
Enrique J. Alcorta Irastorza, Roberto Bartolomé Abraira, Adrián Folgueira Castro

LA CERÁMICA ROMANA DE ÉPOCA ALTOIMPERIAL EN ASTURIAS. APORTACIONES DESDE LOS CONTEXTOS DEL ÁREA DE GIJÓN *97*
Carmen Fernández Ochoa, Mar Zarzalejos Prieto

DIACRONÍA DE LA CERÁMICA DE ÉPOCA ROMANA ALTOIMPERIAL EN LOS CASTROS DEL OCCIDENTE ASTURIANO *125*
Ángel Villa Valdés, Rubén Montes López, Susana Hevia González

OFRENDAS CERÁMICAS DE UN CONTEXTO FUNERARIO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO IV HASTA LOS INICIOS DE LA SEXTA CENTURIA EN EL TERRITORIO ASTUR TRANSMONTANO: LA NECRÓPOLIS DE PAREDES (SIERO, PRINCIPADO DE ASTURIAS). *139*
Otilia Requejo Pagés

DE IULIOBRIGA A FLAVIOBRIGA: COMERCIO DE CERÁMICAS EN EL CANTÁBRICO ORIENTAL *161*
Juan José Cepeda Ocampo, Alicia Ruiz Gutiérrez

PRIMEROS HORIZONTES DE LA TERRA SIGILLATA EN LA CANTABRIA ROMANA *177*
Diana Vega Almazán

LA CERÁMICA DE ÉPOCA ROMANA EN EL PAÍS VASCO ATLÁNTICO: REDES COMERCIALES Y CONSUMO.....193
Milagros Esteban Delgado, Mª Teresa Izquierdo Marculeta. Ana Martínez Salcedo

MATERIALES CERÁMICOS DE CONTEXTOS CERRADOS DE ÁLAVA.....211
David Martínez Izquierdo, Garbiñe Dilla Rabilero, Paquita Sáenz de Urturi Rodríguez

VAJILLAS DE MESA ROMANAS IMPORTADA EN OIASSO (IRUN, GIPUZKOA): TERRA SIGILLATA Y PAREDES FINAS.....233
Lorea Amondarain, Mertxe Urteaga

LA CERÁMICA COMÚN ROMANA EN OIASSO (IRUN, GIPUZKOA).....253
Mertxe Urteaga, Lorea Amondarain

TOMO II

CERÁMICA ROMANA EN EL CAMPAMENTO DE LEÓN DURANTE EL ALTO IMPERIO. IMPORTACIÓN VS. PRODUCCIÓN LOCAL.....287
Ángel Morillo

EL FENÓMENO DE IMITACIÓN DENTRO DEL GRUPO CERÁMICO DE LAS PAREDES FINAS EN EL NOROESTE PENINSULAR. LA PROLIFERACIÓN DE TIPOS COMUNES Y EL SURGIMIENTO DE EJEMPLARES ÚNICOS.....309
Esperanza Martín Hernández

SOBRE LA PRESENCIA DE TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA EN EL ENTORNO DE SALDAÑA (PALENCIA). REVISIÓN CRÍTICA DE LOS DATOS DISPONIBLES Y APORTACIÓN DE NUEVOS DATOS.....325
Jaime Gutiérrez Pérez

PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE CERÁMICAS DE MESA EN EL ALTO DUERO DURANTE EL ALTO IMPERIO.....337
María Victoria Romero Carnicero

CERÁMICA PINTADA ROMANA. LAS BOTELLAS DE LA FORMA ABASCAL 5 PROCEDENTES DEL SOLAR DE LA AVENIDA DE LOS VACCEOS EN PALENCIA..351
Mª Cristina Lión Bustillo, Mª Julia Crespo Mancho

PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE CERÁMICA ROMANA EN EL MUNICIPIUM CALAGURRIS IULIA NASSICA (CALAHORRA, LA RIOJA).....369
Rosa Aurora Luezas Pascual

CENTROS ALFAREROS DE SIGILLATA EN LA RIOJA: LOS ALFARES EXTERNOS AL COMPLEJO ALFARERO DE TRITIUM.....389
J. Carlos Sáenz Preciado, M.ª Pilar Sáenz Preciado

ARAGÓN, LÍMITE ORIENTAL PARA DIVERSAS PRODUCCIONES DE CERÁMICA COMÚN ROMANA DIFUNDIDAS EN EL NOROESTE PENINSULAR Y AQUITANIA.....409
Carmen Aguarod Otal, Mª Pilar Lapuente Mercadal

LA CERÁMICA ENGOBADA ALTOIMPERIAL EN ARAGÓN: CONTEXTOS DE CONSUMO *423*
José Antonio Minguez Morales

LA PRODUCCIÓN CERÁMICA EN CAESAR AUGUSTA (ZARAGOZA) DURANTE EL SIGLO I D. C. A TRAVÉS DE LOS HORNOS DE LUCERNAS Y CERÁMICA COMÚN EN LAS CALLES BOGGIERO Y SAN PABLO *439*
Fabiola Gómez Lecumberri, José Delgado Ceamanos, José Ignacio Royo Guillén

PRODUCCIÓN Y CONSUMO CERÁMICO EN CAESAR AUGUSTA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO I D. E., SEGÚN LA ESTRATIGRAFÍA DE C/ CASTA ÁLVAREZ 103 DE ZARAGOZA *461*
Antonio Hernández Pardos

CONFIGURACIÓN Y DESARROLLO DE LOS CENTROS PRODUCTORES DE SIGILLATA EN ARAGÓN *475*
J. Carlos Sáenz Preciado

ÉCHANGES, ESPACES ET SOCIÉTÉ EN GAULE MÉRIDIONALE ET DANS LE NORD DE LA PÉNINSULE IBÉRIQUE: APPORTS DES ÉTUDES AMPHORIQUES. *495*
Audrey Düren

LES AQUITAINS ET LEUR VAISSELLE À LA FIN DE L'ÂGE DU FER: APPORT DES RECHERCHES RÉCENTES *513*
Philippe Gardes

LA CÉRAMIQUE DU SITE DE MAIGNAN À AUDENGE (GIRONDE): INFLUENCES, IMPORTATIONS ET PRODUCTIONS LOCALES *527*
Pierre Marty

NORMAS PARA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES *551*

PHILIPPE GARDES

Institut National de Recherches Archéologiques Préventives (INRAP)
TRACES, UMR 56 08 du CNRS

Les Aquitains et leur vaisselle à la fin de l'âge du Fer: Apport des recherches récentes

Recibido: 19 / 02 / 2015 - Aceptado: 17 / 07 / 2015

Resumen: En Aquitania el material cerámico permite distinguir dos espacios geográficos: la Gascuña oriental y la costa atlántica. En la primera zona, se nota la presencia mayoritaria de cerámica torneada, perteneciente a un amplio abanico de formas, cuya producción aparece muy estandarizada. Por el contrario, la cerámica no torneada se reduce a tres tipos de morfología repetitiva: urnas y sus tapas, y copas. Esta situación contrasta con lo que se observa en las zonas costeras o al pie del Pirineo. Aquí, los conjuntos cerámicos susceptibles de estudio se caracterizan por una fuerte proporción de producciones no torneadas. Los vasos torneados desempeñan un papel secundario. Otros datos confirman esa partición este-oeste. Al fin y al cabo, el modelo debe de ser matizado y a pesar de las apariencias tenemos que distinguir el significado tecnológico, cultural y económico de la vajilla en uso en un contexto social dado.

Palabras Clave: Cultura material – tipologia - tecnologia cerámica-Pirineo-Gers

Résumé: En Aquitaine, le matériel céramique permet de distinguer deux espaces géographiques à la fin de l'âge du Fer : la Gascogne gersoise et la côte atlantique. Dans la première zone, les céramiques tournées apparaissent majoritaires et appartiennent à un ample éventail de formes, très standardisées. En revanche, la céramique modelée n'est représentée que par trois types spécifiques. La situation contraste avec les zones côtières et du pied des Pyrénées. Les ensembles céramiques étudiables se caractérisent ici par une forte proportion de vases non tournés. Les vases tournés jouent un rôle très marginal. D'autres données confirment cette partition est-ouest. En fin de compte, ce constat doit tout de même être nuancé et, malgré les apparences, il y a lieu de distinguer la signification technologique, culturelle et économique de la vaisselle en usage dans un contexte social donné.

Mots-clés: Culture matérielle– typologie –technologie céramique-Pyrénées-Gers

Abstract:n Aquitaine, the ceramic material allows to distinguish two geographical spaces at the end of the Iron Age : Gers and the Atlantic Coast. In the first zone, wheel thrown ceramic seems majority and belong to an ample range of shape, very standardized. On the other hand, the modelled ceramic is represented only by three specific classes. The situation contrasts with the coastal zones and of the Pyrenees. The ceramic sets are characterized here by a strong proportion of modelled vases. Wheel thrown vases play a very marginal role. Other data confirm this east-west partition. After all, this report must be qualified all the same and, in spite of appearances, there is good reason to distinguish the technological meaning.

Key Words: Material culture –typology-ceramic technology-Pyrenees-Gers

La question de la culture matérielle en archéologie est depuis longtemps en débat. Le problème principal est que les témoins de la culture matérielle des sociétés passées sont les seuls matériaux exploitables pour l'archéologue et que la pensée historico-culturelle ou réaliste, voyant dans les vestiges le reflet objectif du passé, en a fait la principale source de reconstruction historique, conduisant par ce biais à des impasses technicistes, à une surévaluation des mécanismes de diffusion ou pire à des dérives identitaires. Or la recher-

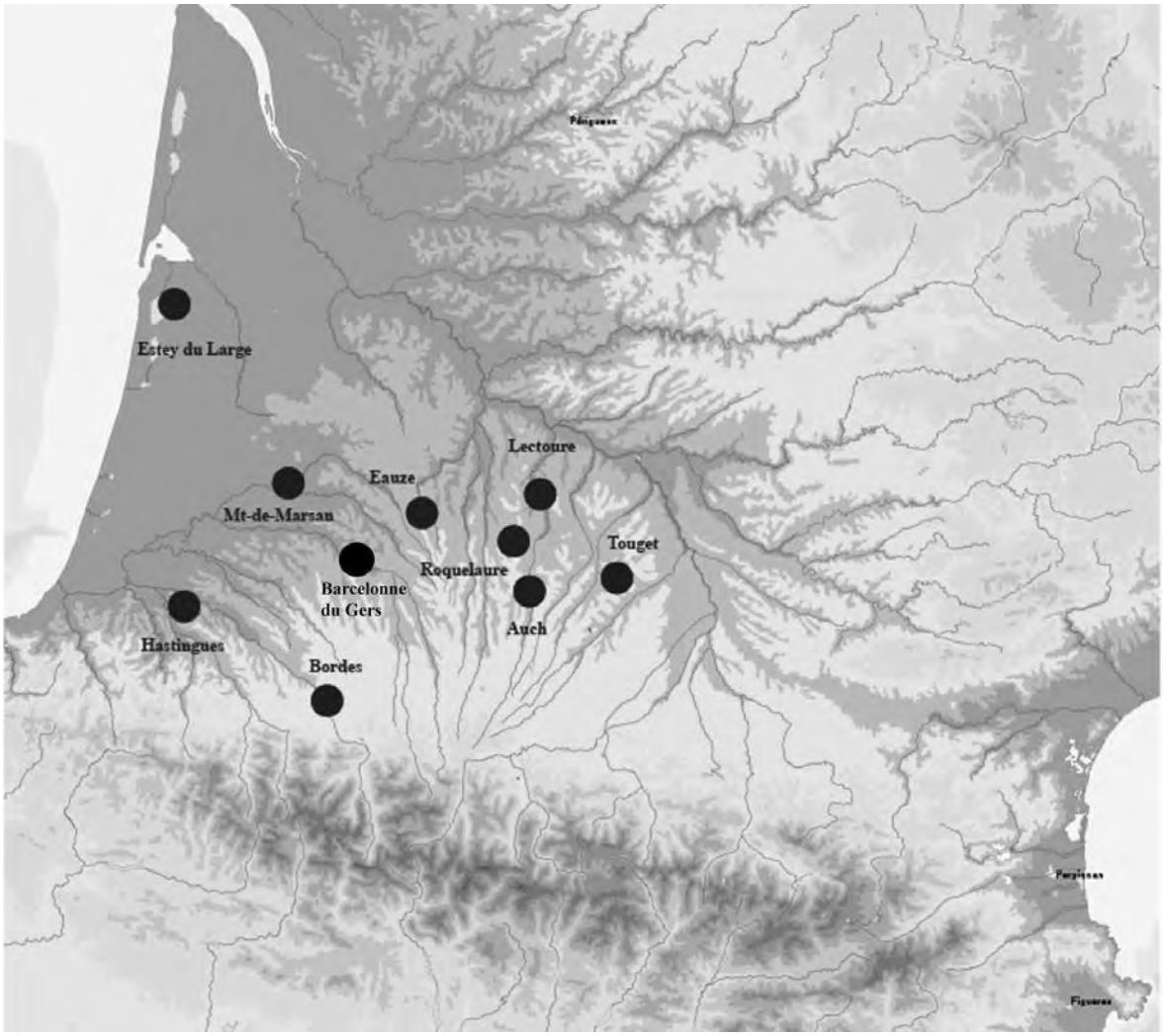


FIGURE 1. Principaux sites mentionnés dans le texte (©Ph. Gardes)

che archéologique doit se situer d'abord et avant tout dans le champ de l'analyse des sociétés et des rapports sociaux. La culture matérielle ne peut donc être perçue que comme une des expressions sociales d'un groupe. De plus, à travers les objets nous n'avons accès qu'à une infime partie de la réalité de cette culture matérielle, tronquée à la fois par la destruction progressive des vestiges, l'inégale conservation des matériaux et l'absence de témoignages sur le sens réel donné aux objets par les Anciens.

La reconnaissance de cultures matérielles requiert donc une grande humilité. Si l'approche classique consistant à mettre de l'ordre dans le chaos des données et à distinguer chronologiquement de grands ensembles, que l'on peut appeler assemblages typologiques, techno-complexes, complexes culturels ne peut être remise en cause, il nous faut garder à l'esprit que la chronologie définie par ce moyen ne vaut que pour le système des objets et ne peut concorder avec celle du temps social, soumis à ses propres rythmes et dynamiques, par définition longs.

Plus globalement, définir une culture matérielle, c'est surtout la situer par rapport aux autres. Ceci est d'autant plus vrai que la fin de la Protohistoire coïncide en Europe avec une période de développement des échanges inter-ethniques à grande échelle, favorisé par la montée en puissance des classes aristocratiques. Cette situation explique en grande partie l'impression d'homogénéité culturelle de la Gaule continentale, par exemple, et a pu justifier la définition de la culture laténienne.

1. PRÉMISSES

La définition de cultures archéologiques requiert l'identification de régularités, et en l'espèce de traceurs pertinents. De ce point de vue, la céramique apparait

comme un support essentiel. En effet, il s'agit non seulement du mobilier généralement la plus abondant sur les sites mais encore d'une catégorie produite majoritairement à l'échelle locale ou régionale et donc, susceptible de révéler un ancrage culturel. De ce point de vue le rôle de la céramique culinaire doit être particulièrement observé. En effet, comme l'a justement souligné Michel Bats, dans les sociétés préindustrielles, les comportements liés à la nourriture et à la table se maintiennent longtemps même dans le cas où des changements brutaux affectent la sphère sociale (Bats 1988). C'est avec ces prémisses en tête que nous étudierons quelques ensembles du domaine aquitain. Dans un second temps, nous tenterons de confronter les données issues de l'analyse avec d'autres sources d'information, de portée plus générale.

Cette tâche est fortement entravée par un certain nombre de contraintes. Ainsi, l'état des recherches apparaît globalement insatisfaisant et inégal selon les zones. Nous ne disposons que de peu de données chiffrées exploitables pour étudier la céramique. La chronologie pose également problème dans certains zones, comme dans l'ouest de l'Aquitaine où les marqueurs habituels de la période, comme les amphores ou la campanienne sont mal représentés.

La céramique commune constitue l'essentiel du mobilier rencontré sur les sites de la fin du second âge du Fer. Au-delà des contextes archéologiques et des spécificités locales, un aperçu rapide des principales productions permet de distinguer nettement deux grandes aires culturelles : le Gers et ses marges, d'une part, les Landes et le front Pyrénéen, d'autre part (Fig. 1).

2. LE GERS ET SES MARGES

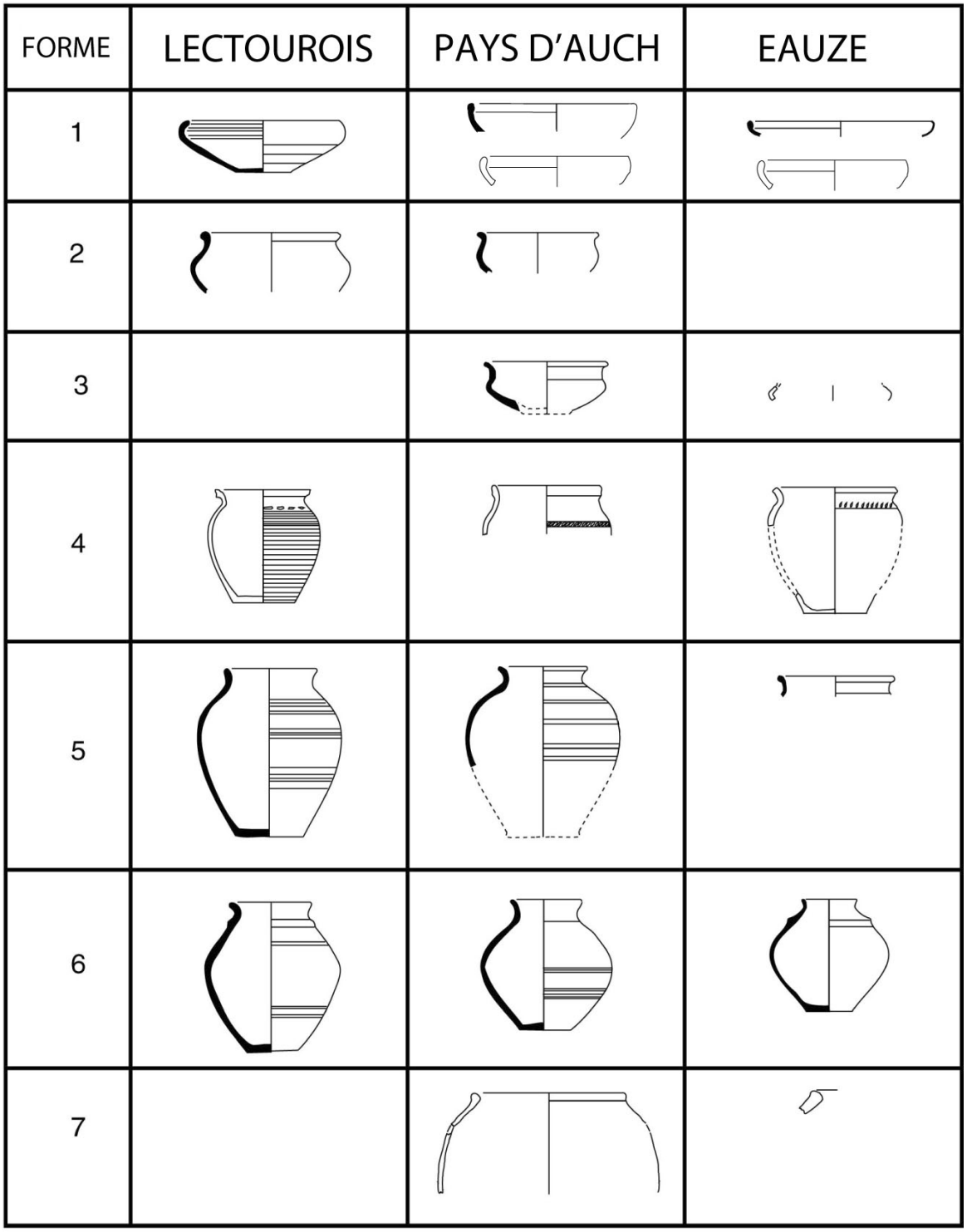
Dans l'est aquitain des séries exploitables, datables de la deuxième moitié du IIe s. av. n. ère, proviennent de Lectoure (puits funéraires), Auch (chemin du Cougeron), Eauze (Esbérous), Sos (Larrieu-Düler 1973; Lambert 1991; Bach et Gardes 2001-2002; Gardes 2010) et La Sioutat à Roquelaure (Gardes *et alii* 2013). Elles sont caractérisées par une forte proportion de céramique tournée (80 % en moyenne dans les puits de Lectoure, 78 % à Auch-Cougeron, 72 % à Eauze-Esbérous) et un répertoire de formes cohérent.

Le faciès de la céramique tournée de cette zone présente une grande homogénéité ; il s'apparente de manière frappante avec le vaisselier en usage dans la vallée de la Garonne (Fig. 2). Parmi les formes ouvertes, les écuelles à bord rentrant dominent très largement (type 1). Le renflement intérieur est en général bien marqué. Diamètres et profondeurs permettent d'individualiser deux modules principaux. Ces récipients sont la plupart du temps dépourvus de décor. Les jattes carénées (type 3) forment un groupe secondaire (Auch, Eauze, Vic-Fezensac). Ce sont des vases surbaissés à carène haute et col saillant du même type que ceux du Toulousain et du Languedoc occidental.

Les formes fermées comprennent essentiellement des vases ovoides à col en entonnoir ou cylindriques dont la jonction avec la panse est souvent soulignée par une rupture de pente ou un motif linéaire (baguette demi-ronde, rainure...) (type 5). En dehors des décors linéaires rehaussant la jonction panse-col, peu de décors sont connus. Les productions de Lectoure portent fréquemment des séries de bandes horizontales obtenues au brunissoir, tout comme à Auch et Roquelaure. Les motifs ondés simples, quelquefois organisés en registres superposés sont moins fréquents (Auch, Sos). Les vases à carène médiane, élancés ou trapus, sont également communs à l'ensemble de la zone (type 6). Ils présentent les mêmes types de décor. Les vases balustres sont représentés par des exemplaires complets à Lectoure. Des fragments de pieds relevés attestent également leur existence dans la région d'Eauze et à Auch. Egalement peu nombreux, des vases à parois épaisses et lèvre en bourrelet ou saillante sont attribuables à de grandes jarres ou *dolium* (Lectoure, Auch, Sos).

Le répertoire comprend, enfin, les premières imitations de céramiques fines importées, au premier rang desquelles les campaniennes. Les pièces principalement copiées sont les coupes Lamb. A27 et les assiettes à marli Lamb. A36.

La céramique non tournée occupe une place secondaire dans les trois zones retenues (28 % à Eauze et 22 % à Auch). Les pots constituent le groupe le plus important (type 4). Ce sont des vases à bord déjeté présentant quelquefois un épaulement à la base, panse ovoïde ou globulaire et large fond plat. Les cols ont été régularisés au tour lent. Les lèvres sont de différentes formes. Les productions d'Auch se distinguent par un bord à bandeau triangulaire, plus ou moins développé, que l'on retrouve exceptionnellement à Lectoure. Les bords biseautés sont nettement moins fréquents. A Eauze et Lectoure, les lèvres sont le plus souvent épaissies, équarries ou biseautées. Au-delà, le reste de la panse est en général recouvert de peignages réguliers ou sécants et se



Section en blanc : céramique non tournée
Section en noir : céramique tournée

FIGURE 2. Tableau typologique des ensembles de céramiques régionales de l'est aquitain (© Ph. Gardes)

recouvrant aux extrémités. Les écuelles se situent nettement en retrait. Elles appartiennent à des modèles à bord rentrant ou biseauté. Les grandes jarres ou *dolia* (type 7) sont représentés par une série de bords à lèvre épaissie vers l'extérieur (Auch, Lectoure). Ce sont des vases de forte contenance dont le diamètre d'ouverture apparaît relativement constant.

L'évolution est marquée au milieu et durant la deuxième moitié du Ier s. par différentes tendances. Le site de Roquelaure-Sioutat semble montrer une baisse

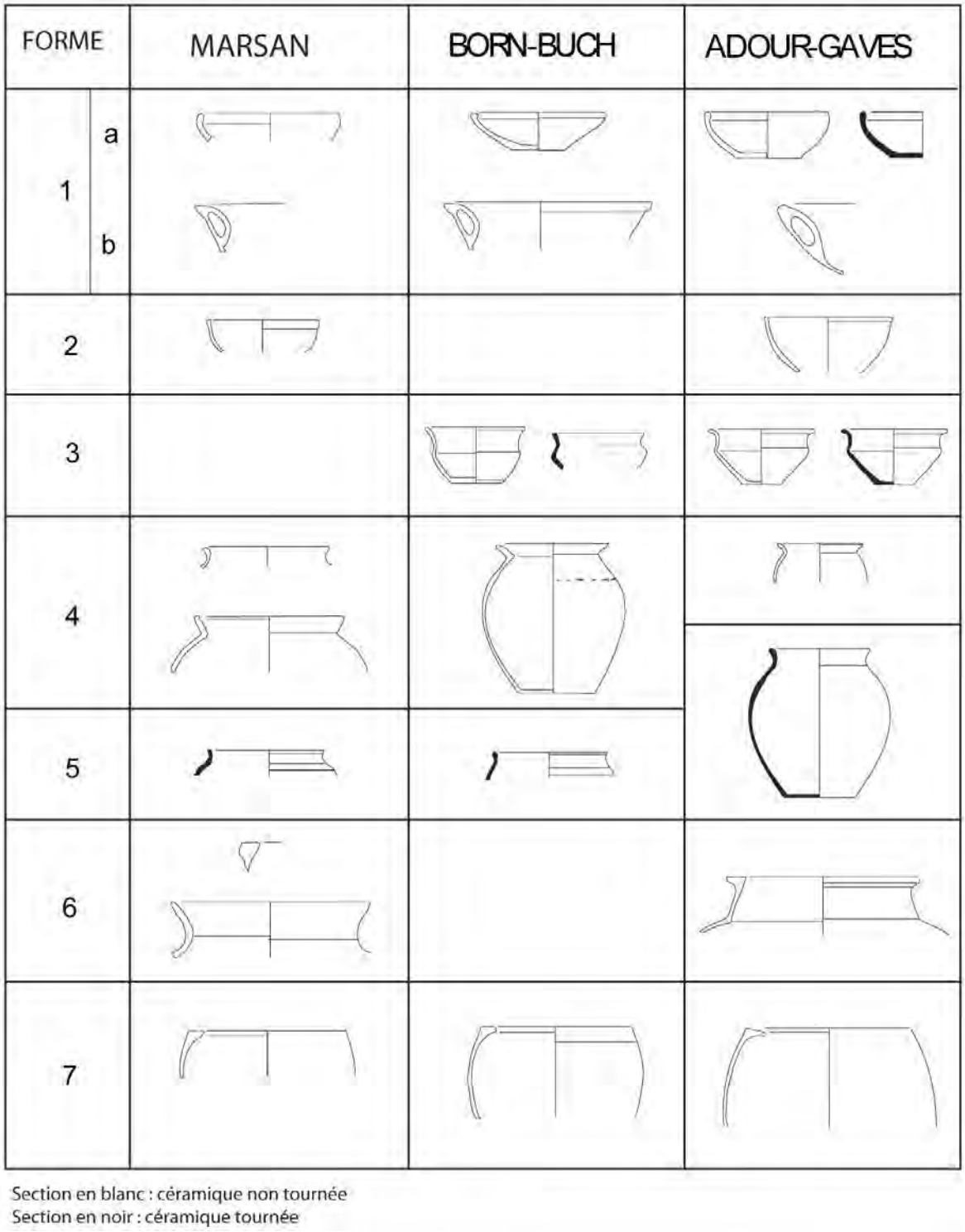


FIGURE 3. Tableau typologique des ensembles de céramiques régionales de l'ouest aquitain (© Ph. Gardes)

progressive de la part des productions communes tournées, sans que ce fait puisse pour l'instant être corroboré sur d'autres sites. Dans la série des formes hautes, les pots à panse ovoïde semblent soumis à une évolution morphologique très progressive qui se note surtout à travers l'abaissement de la stature et l'adoucissement de la liaison panse-bord. Ils sont associés à des formes plus spécifiques au Ier s. av. n. ère comme les pots à panse globulaire, souvent de module petit à moyen, et les vases carénés.

L'évolution se perçoit plus nettement en ce qui concerne les formes basses. En effet, en dehors des coupes à lèvre épaissie dont le type se révèle pratiquement intangible tout au long de la période, deux facteurs de chan-

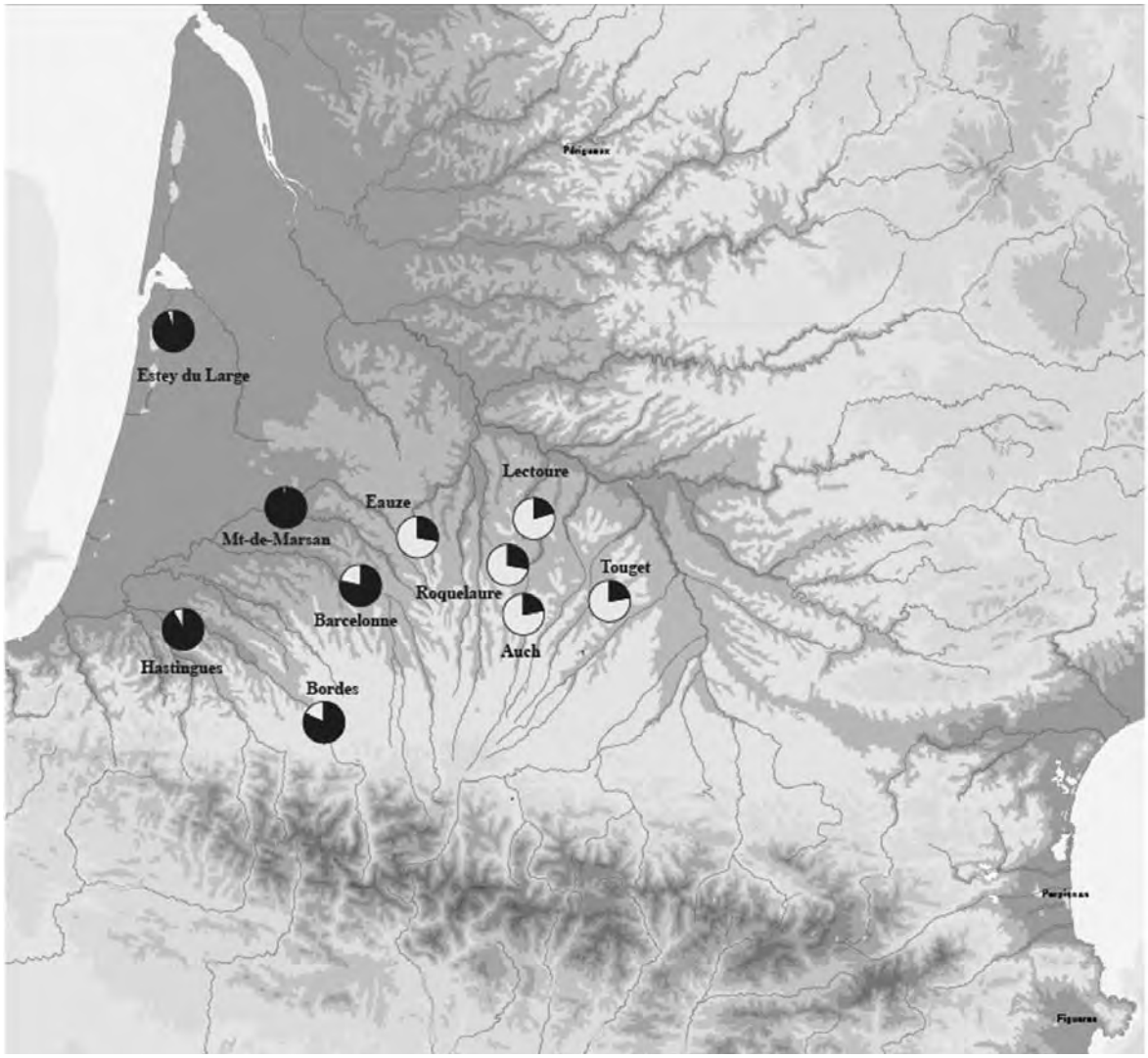


FIGURE 4. Carte de répartition des sites étudiés avec indications des proportions relatives de céramiques tournées et modelées (© Ph. Gardes)

gement se notent à travers le renouvellement partiel du répertoire, l'évolution morphologique de certains vases et des modifications dans le poids respectif de certaines formes.

Ainsi, les jattes à rebord interne plat ou incliné, les bols et les jattes tripodes ne font successivement leur apparition que durant le Ier s. av. n. ère.

Les jattes à carène bombée, seules représentées jusqu'à la fin du IIe s. av. n. ère, commencent à être concurrencées par des exemplaires à carène marquée à partir du milieu du Ier s. av. n. ère et perdent en importance régulièrement, au profit des jattes à rebord. Des changements affectent également les coupes, qui bien que toujours nettement dominées par les modèles à lèvre épaissie, commencent à se diversifier à partir du milieu du Ier s. av. n. ère. Ce mouvement va de pair avec l'accroissement des imitations de céramiques fines importées, au premier rang desquelles les campaniennes, avec surtout des coupes de type CAMP-A/B 6/36 ou 5/7.

Les pots jusque-là le plus souvent de stature moyenne ou haute semblent progressivement céder le pas à des exemplaires plus trapus.

Les assemblages de céramiques de l'est aquitain présentent des caractéristiques bien marquées. La part des productions communes tournées apparait très forte même si elle a tendance à baisser au cours du Ier s. av. n. ère (Fig. 4). Le répertoire des formes s'élargit au cours du temps. Il puise au fonds commun continental et s'inscrit en partie dans une ambiance « laténienne ». Les influences méditerranéennes sont tout de même à noter à travers l'imitation de vases en céramique fine. Au contraire les productions non tournées sont peu variées et attachées à la sphère culinaire.

3. LES PYRÉNÉES ET LA FRANGE OCÉANIQUE

Le faciès gersois contraste avec les séries de l'ouest de l'Aquitaine (Réchin 1987, 1997, 2013; Riuné-Lacabe et Tison 1990; Gardes 1990; Maurin 1998) (Fig. 3). On doit d'abord noter que les ensembles de la deuxième moitié du IIe et du début du Ier s. av. n. ère sont beaucoup moins nombreux et issus de contextes plus diversifiés. Il s'agit essentiellement des sites fortifiés du Bois de Bordes (Pyrénées-Atlantiques) et de l'Estey du Large à Sanguinet, de l'établissement de hauteur de Mont-de-Marsan-Musée et de l'habitat ouvert de Hastingues (Landes).

Un premier élément à noter est la part des productions non tournées qui se situe en général au delà de la barre des 80 % (98 % à Mont-de-Marsan, 95 % à Sanguinet, 86,7 % à Hastingues, 78,7 % à Bordes).

Dans cette catégorie, le répertoire des formes présente des caractéristiques spécifiques. Les écuelles (type 1a) offrent différents types de lèvres : à bord rentrant ou biseautées, selon un modèle conventionnel en Gaule interne, mais aussi à renflement extérieur. Les types à anse interne verticale (L'Estey du Large à Sanguinet, Sindères, Hastingues) et moins fréquemment horizontale (Sanguinet) (type 1b) sont spécifiques à la région, de même, semble-t-il, que les bols à lèvre épaissie vers l'extérieur (type 2) (Bordes, Mont-de-Marsan, Hastingues).

Quant aux pots, nettement majoritaires sur la plupart des gisements, ils se singularisent par une jonction bord-panse très marquée et des cols souvent développés (type 4). La lèvre est fréquemment agrémentée d'un décor imprimé. Hormis les motifs linéaires placés sur le haut de panse (courtes incisions obliques ou horizontales), les décors, et en particulier les peignages, sont extrêmement rares. Les grandes jarres ou dolium sont également bien représentées (type 6). Il s'agit de pots ovoïdes à bord déjeté (Mont-de-Marsan) ou à col cylindrique (Hastingues). La lèvre correspond soit à un rebord plat (Hastingues), soit à un bourrelet extérieur (Mont-de-Marsan, Narrosse). Une dernière forme apparaît propre à la région: le pot ovoïde à rebord plat interne (type 7). Forme et technique de fabrication plaident en faveur d'une fonction de stockage.

Nettement en retrait, les productions tournées appartiennent à trois types principaux. Ainsi, une partie des écuelles à bord rentrant témoigne d'un façonnage au tour (type 1a). Les jattes carénées, en grande majorité tournées, s'apparentent aux productions continentales (type 3). Leur aspect varie quelque peu d'une région à l'autre mais elles différent toujours de celles de l'est aquitain par des profils plus élancés. Les ovoïdes (type 5), enfin, constituent le seul type spécifiquement tourné. Ils offrent quelquefois des décors caractéristiques (motifs ondés, bandes au brunissoir).

Il est difficile d'observer l'évolution de ce faciès durant le milieu et le troisième quart du Ier s. av. n. ère. Un seul lot peut assurément être daté entre 40 et 20 av. n. ère : Barcelonne du Gers. Il doit néanmoins être observé avec prudence dans la mesure où le mobilier provient d'une fosse isolée. Le premier élément à noter est que la part des céramiques non tournées se réduit quelque peu (65,1 % des vases). L'essentiel du répertoire antérieur est toujours en usage et les différents types ne présentent pas de signes d'évolution sensibles.

Parmi les productions tournées, on note la présence de formes attestées antérieurement : pots à panse ovoïde, écuelles à bord rentrant ainsi qu'un fragment de jatte. Le seule élément nouveau réside dans l'apparition d'imitations de céramique fines importées à travers deux assiettes à profil tendu et ressaut pré-oral. Elles s'inspirent semble-t-il de vases en campanienne ou en sigillée italique.

Les zones de l'ouest aquitain se distinguent par des assemblages de céramiques caractéristiques. Les productions non tournées tiennent une place particulièrement importante et présentent un répertoire de formes diversifié, quel que soit le contexte de découverte (Fig. 3). Certains vases présentent des caractères propres à la zone : jattes à anses internes, pots à rebord plat interne, pots à encolure développée. Autre élément à noter : la majorité de la vaisselle de table est modelée (écuelles). Pour leur part, les céramiques tournées s'inscrivent dans un éventail de formes restreint, qui renvoient néanmoins à un faciès de type continental.

4. LES IMPORTATIONS MÉDITERRANÉENNES

La dualité des assemblages céramiques se retrouve dans la répartition des éléments d'importation méditerranéens (Fig. 5 et 6). La fréquence des amphores italiques va ainsi en s'amenuisant de l'est vers l'ouest. Elles sont particulièrement abondantes sur les principaux sites du Gers et de ses marges ; au-delà de l'interfluve Gélise-Adour, leur fréquence chute sensiblement. Le même constat peut être dressé en ce qui concerne la cérami-

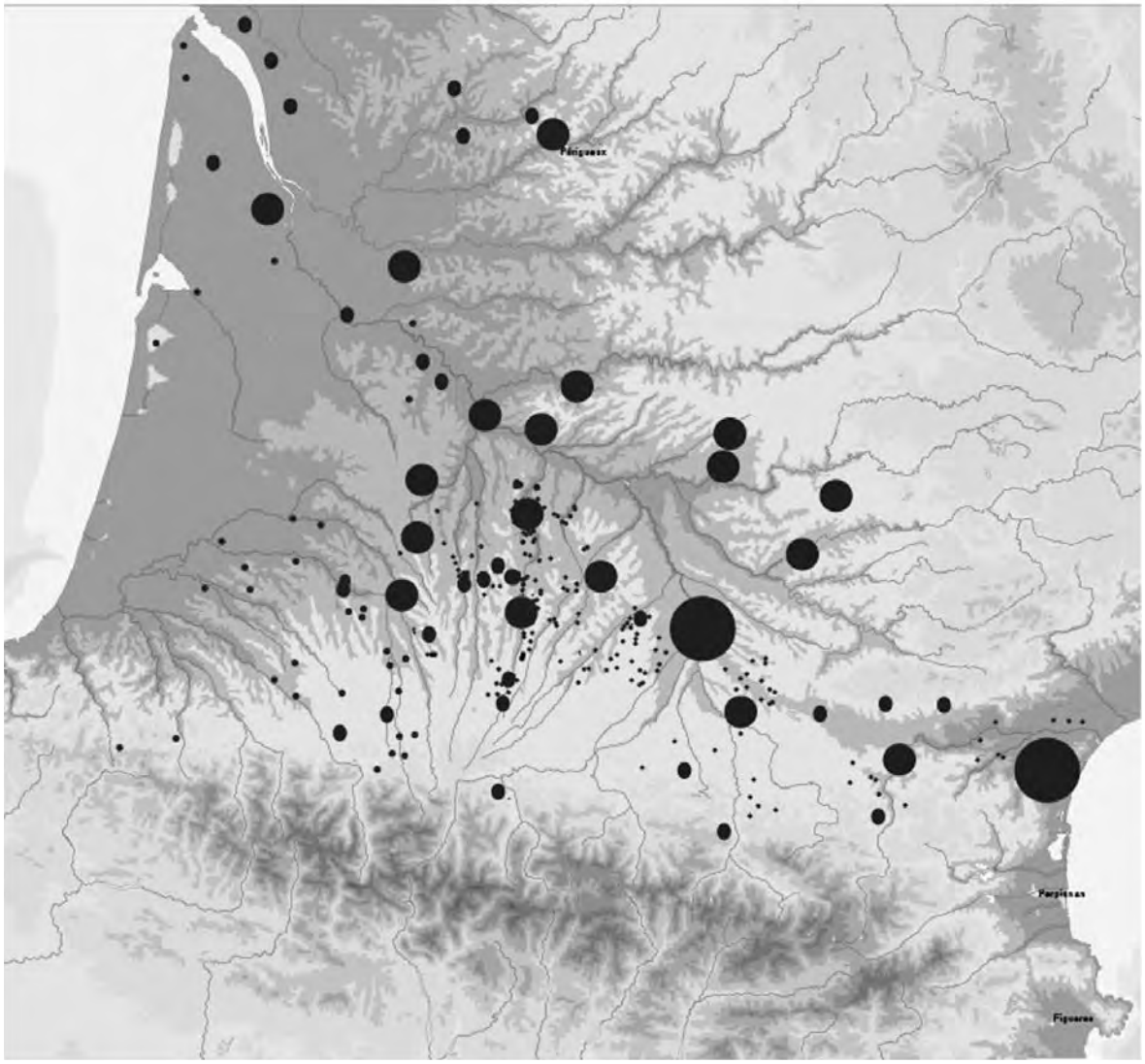


FIGURE 5. Carte de répartition des amphores vinaires italiques dans le Sud-ouest (© Ph. Gardes)

que à vernis noir qui semble pratiquement absente de l'ouest aquitain.

4.1 Le Gers et ses marges

Les importations méditerranéennes apparaissent de manière récurrente dans les ensembles de mobilier de l'est aquitain, avec cependant des proportions variables.

4.1.1 La céramique fine et de cuisine

Seuls dix gisements ont, jusqu'à présent, donné de la céramique à vernis noir en Gascogne gersoise. A l'exception de deux sites ruraux, il s'agit exclusivement d'agglomérations. Cette répartition sélective s'explique en partie par le plus grand investissement archéologique dont ont fait l'objet les habitats groupés. Mais on peut tout de même considérer que cette situation correspond globalement à un état de fait.

Quelques ensembles souvent incomplètement publiés sont connus. Les premières importations ne semblent pas remonter au-delà du milieu du IIè s. a.C. Les puits de Lectoure ont révélé une série de pièces datables de la deuxième moitié du IIè s. Les formes sont peu variées avec surtout des coupes Lamb. A27, quelques exemplaires de patères Lamb. A36 et des bols Lamb. A31. Un seul puits datable du milieu du Ier s. a.C., a livré, à côté de productions en pâte A, de la campanienne B: bol Lamb. 1 et patère Lamb. 6. A Auch, la campanienne est également bien représentée dans des contextes de la deuxième moitié du IIè s. (coupe

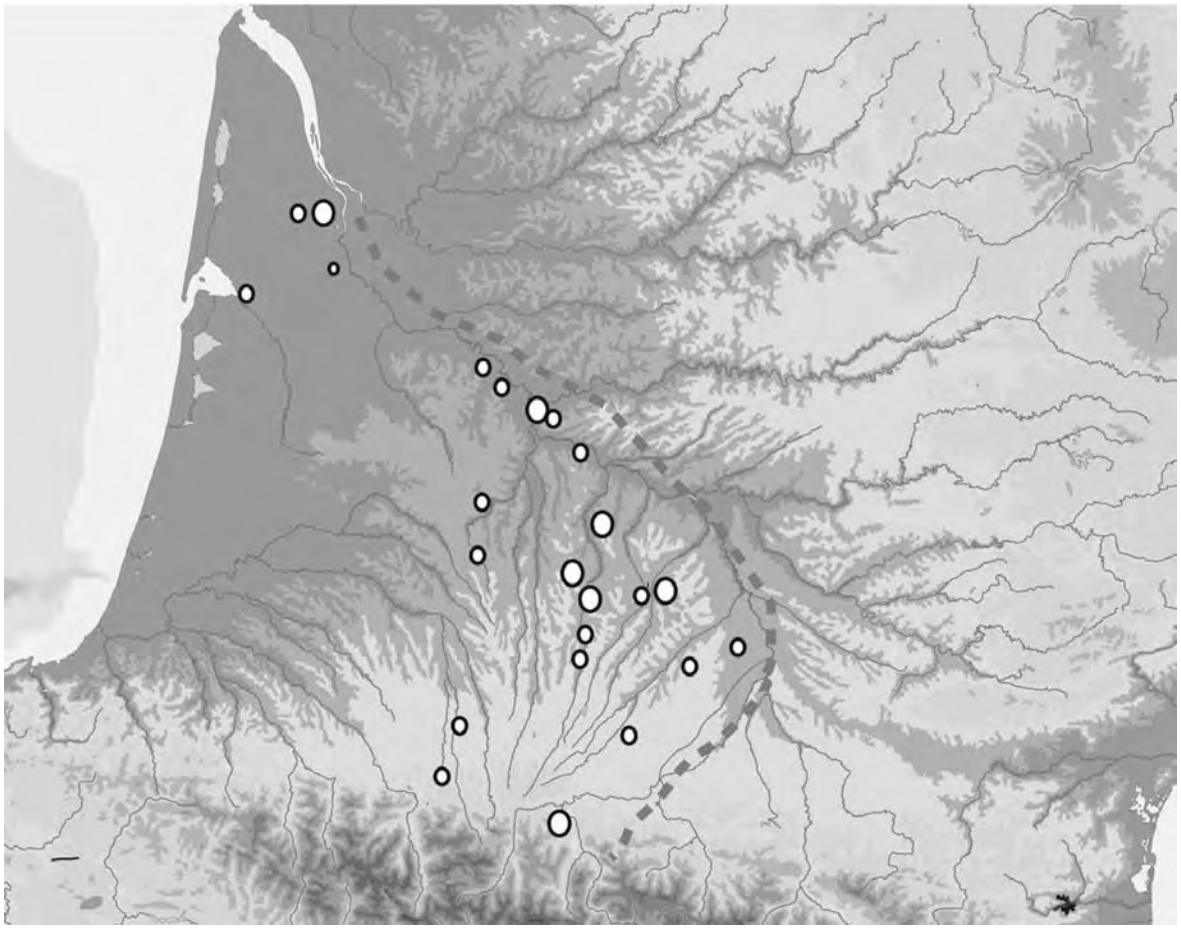


FIGURE 6. Carte de répartition des céramiques italiques à vernis noir dans le Sud-ouest (© Ph. Gardes)

Lamb. A27Bb, assiette Lamb. A36). Mais des séries de la première moitié du Ier s. sont connues avec des bols Lamb. 31 et des coupes Lamb. 27 en campanienne A et des pyxis Lamb 3 et bol Lamb. 8 en campanienne B. A Touget, des structures liées à un secteur artisanal daté de la deuxième moitié du IIe s. av. n. ère ont livré un important lot de campanienne A (Lamb. A27, Lamb. A27a-b, Lamb. A31b et Lamb. A33b). Enfin, un lot de campanienne A (Lamb. A5 et Lamb. 27Bb) et surtout B-oïde (Lamb. B1, Lamb. B5, Lamb. 7) provient de niveaux du milieu du Ier s. av. n. ère sur l'oppidum de Roquelaure-La Sioutat. Les autres catégories de céramiques fines importées restent très en retrait. Les productions ibériques peintes ne sont attestées qu'à Lectoure et Roquelaure. Quant aux parois fines, elles ne se diffusent véritablement qu'à partir du milieu du Ier s. av. n. ère.

Les céramiques communes importées apparaissent anecdotiques. Il s'agit de cruches à pâte claire (Roquelaure, Touget) et, plus tardivement, dans le courant du Ier s. av. n. ère, de céramiques communes italiques (Roquelaure) et de plats à enduit rouge pompéien.

4.1.2 Les amphores

Les amphores italiques se répartissent assez uniformément dans l'ensemble du département du Gers. La faible densité observée dans sa partie sud-ouest renvoie surtout à l'absence de recherches. Parmi les milliers d'individus actuellement recensés, la plupart proviennent des trois chefs-lieux et dans une moindre mesure de trois des agglomérations secondaires (Latran à Pouydraguin, Auch et Touget).

Pour l'instant, seule la série réunie sur le site de Latran à Pouydraguin a fait l'objet d'une étude approfondie, encore en attente de publication. Un travail de synthèse sur le sujet, prenant en compte l'ensemble du département, devrait prochainement aboutir. On peut déjà en esquisser les principales conclusions. Les premières amphores vinaires apparaissent dans la région dans le courant de la première moitié du IIè s. a.C. Il s'agit de conteneurs de type gréco-italique dont l'importance avait jusqu'alors été sous-évaluée. Ces formes sont bien documentées, essentiellement sur les sites d'habitat

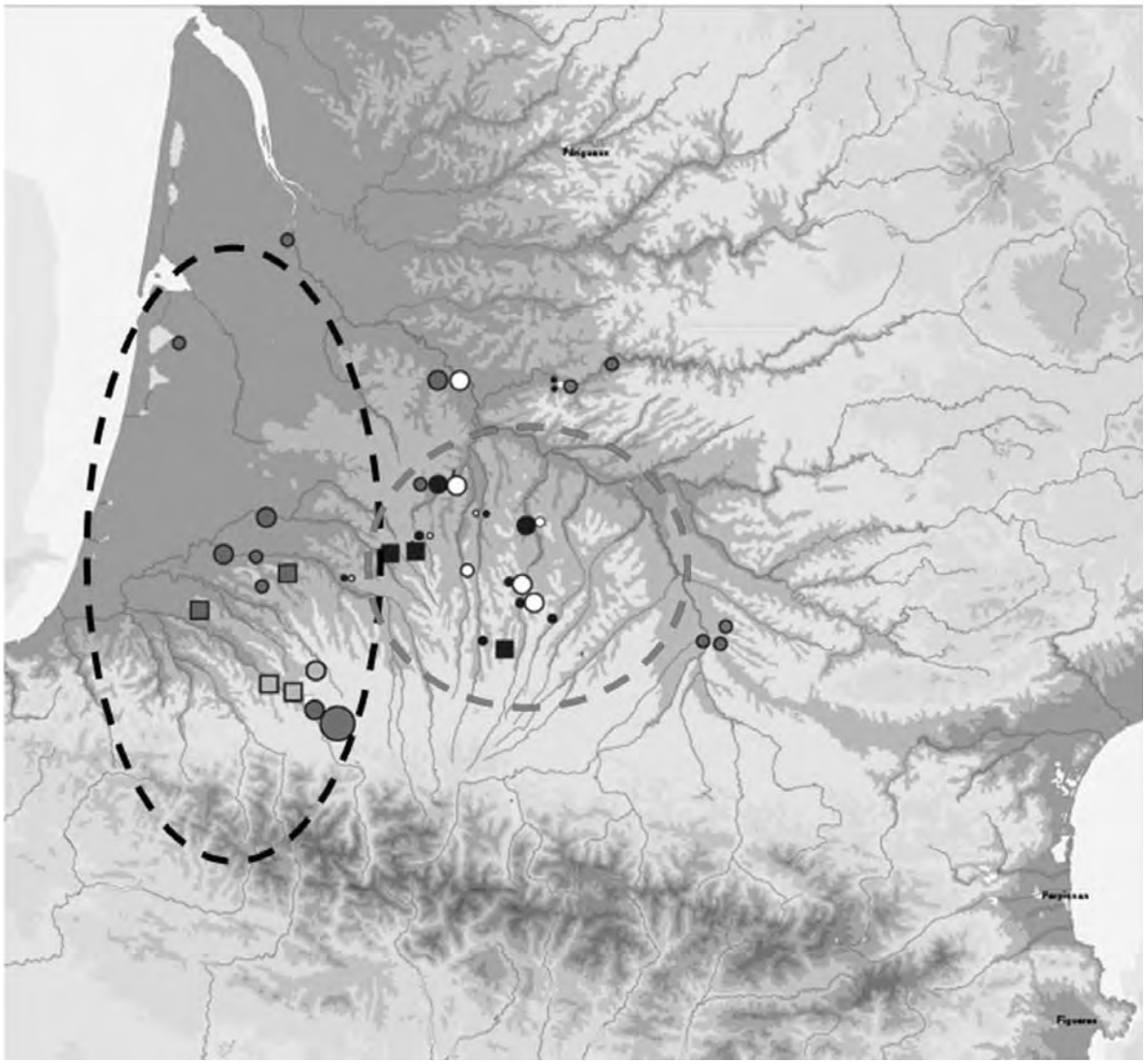


FIGURE 7. Carte de répartition des monnayages indigènes en Aquitaine : en rouge et en rose, monnaies à protubérances (carré : trésor, cercle : monnaie isolée), en noir, monnaies dites élusates (carré : trésor, cercle : monnaie isolée), en blanc monnaies dites sotiates (© Ph. Gardes)

aggloméré (Esbérous à Eauze, Auch, Lectoure, La Sioutat à Roquelaure, Latran à Pouydraguin, Touget). Mais l'essentiel des amphores italiques répertoriées dans le département semblent se rapporter à des Dr 1A. Celles-ci sont associées à des modèles gréco-italiques dans des ensembles datables de la deuxième moitié du IIè s. a.C. (Lectoure, Auch). Le type est encore, semble-t-il, nettement majoritaire durant la première moitié du Ier s. a.C. (Auch). Jusqu'à présent, aucun exemplaire d'amphore Dr 1B n'a été recensé dans des contextes antérieurs à 80/70 a.C. Elles s'inscrivent donc dans une fourchette chronologique relativement réduite et semblent disparaître progressivement au profit des importations catalanes à partir du milieu du Ier s. a.C. La proportion de ce type est relativement importante au milieu du Ier s. a.C. sur les sites d'Esbérous, à Auch, et de La Sioutat à Roquelaure.

4.2 A l'ouest

Au premier abord la diffusion des amphores vinaires italiques apparait moindre dans l'ouest aquitain. Mais ce constat doit être fortement nuancé. En effet, la carte de répartition suggère une distribution relativement large. Autre observation: les amphores sont assez fréquentes en Bigorre et dans l'est du Béarn et se raréfient dans les vallées basques et les zones océaniques.

Aucun conteneur de type gréco-italique n'a pour l'instant été identifié dans ce secteur géographique. En revanche, les Dr. 1A sont couramment représentées sur

les sites comme par exemple à Saint-Lézer (Hautes-Pyrénées), Bordes ou Salies-de-Béarn (Pyrénées-Atlantiques). Les Dressel 1B figurent également régulièrement dans les lots comme à Saint-Lézer, Sanguinet (Landes) ou Maidekoralia (Alçay, PA).

Il n'en va pas de même des céramiques italiques à vernis noir. Ces dernières sont pour l'instant absentes, à quelques exceptions près, à l'ouest de l'axe formé par la Gélise et l'Adour.

5. ASSEMBLAGES CÉRAMIQUES ET MONNAYAGES : UNE CONFRONTATION

Les monnayages sont également susceptibles de nous informer sur la ou les cultures matérielles du sud de la Garonne aux deux derniers siècles avant notre ère. Excepté quelques monnaies isolées de peuples gaulois, seuls quatre groupes sont véritablement significatifs : monnaies au pégase, monnaies à la louve, monnaies à protubérances, et monnaies exogènes, à la croix et ibériques (Fig. 7).

Les monnaies au pégase dites «élusates» sont semble-t-il imitées de la drachme d'*Emporion* (Duval 1986). Elles portent à l'avers une tête à gauche, disloquée et réalisée à partir de points et de traits pointés. Au revers, on observe un cheval stylisé avec un corps réalisé à partir de deux globules, figurant l'avant et l'arrière-train de l'animal, reliés par une barre horizontale. Ce numéraire est surtout connu par deux trésors découverts au XIXème s. à Manciet et Laujuzan (Gers). Une série appartenant à ce type provient également du trésor mixte de Castenau-sur-Auvignon (Gers). Les autres exemplaires sont issus d'habitats préaugustéens comme Eauze, Sos et Lectoure ou sont dépourvus de contexte (Castelnau-Barbarens, Gers). Le problème de l'origine de ces frappes est loin d'être aujourd'hui réglé. L'attribution aux Elusates reste en effet discutable. Cette thèse repose sur la répartition des trésors, tous situés à faible distance d'Eauze. Parmi les six monnaies découvertes en contexte d'habitat, deux proviennent de l'oppidum d'Esbérous à Eauze et trois de celui de Sos. Malgré les incertitudes, on se doit tout de même d'observer que ces monnaies ont circulé essentiellement dans le Gers et ses marges et constituent les seules espèces locales jusqu'alors connues dans cette zone.

Leur aire de circulation semble avoir été reprise un peu plus tard par les monnaies à la louve dites sotiates. Il s'agit de monnaies en argent et surtout en bronze. Elles portent au droit un visage disloqué rendu par une série d'arceaux bouletés, qui s'inspire directement des monnaies au pégase. Y figure également la légende latine *REX.ADIETVANV* généralement suivie de deux F. A l'avers, on observe une louve, à gauche, semble-t-il copiée d'une monnaie de P. Satrienus datée de 75 av. J.C, et la légende *SOTIO.TA* (ou FA). La concordance observée dans le thème du droit et la similitude de l'aire de diffusion des monnaies au pégase et à la louve ont fait penser qu'un seul peuple était à l'origine des émissions, en l'occurrence les Ausci (Boudet 1990: 177). L'attribution aux Sotiates, en raison de la légende, paraît aujourd'hui préférable.

La dernière série d'émissions locales correspond aux monnaies à protubérances dites tarusates (Callegarin 2005). Elles se caractérisent par la présence de pastilles sur les deux faces. Celles-ci sont quelquefois rehaussées de points (Eyres-Moncube). La grande majorité des pièces connues provient de deux dépôts de Chalosse, Pomarez et Eyres-Moncube. Quelques exemplaires ont été découverts sur des sites d'habitat régionaux dont Sanguinet (L'Estey du Large), Bordeaux, (La France), Sos et Le Mas d'Agenais. Même si l'état des recherches doit inciter à la prudence, ces données semblent révéler une circulation préférentielle dans les régions occidentales de l'Aquitaine (Gardes 2002, Callegarin, Hiriart et Geneviève 2013).

Bien que nettement moins fréquentes les émissions exogènes, sont également bien attestées en Aquitaine. Il s'agit essentiellement de monnaies à la croix, attribuées aux Volques Tectosages et à d'autres peuples gaulois, et de monnaies ibériques. Les premières connaissent une large aire de circulation centrée sur la vallée de la Garonne (Savès 1976; Boudet 1990 : 172-173). Elles ont également pénétré dans les vallées gersoises. Quant aux frappes ibériques, elles sont surtout représentées dans les agglomérations gauloises des bords de Garonne comme Vieille-Toulouse ou Le Mas d'Agenais. En dehors de ces pôles, des monnaies isolées, la plupart en contexte, sont signalées dans le Gers et plusieurs trésors dans les Pyrénées occidentales (Barcus, Castet, Sarrance) (Hébert 1992)

La carte de répartition des différents types de monnaies fait apparaître une nette opposition entre l'est et l'ouest de l'Aquitaine. Ainsi, les émissions étrangères à la région connaissent une diffusion sélective. Les monnaies à la croix sont surtout présentes dans la vallée de la Garonne mais aussi dans les vallées gersoises, jusqu'à la Gélise à l'ouest; elles font totalement défaut au-delà.

César	Strabon	Pline	Ptolémée	Interprétation	Groupe*
Tarbelli	Tarbelli	Tarbelli Quattuorsignani	Tarbelli	*Tarbelli*	1
Bigerri(ones)		Begerri		*Begerri*	1
Onesii ?	Aquae Onesiorum	Onesii		*Onesii*	1-3
Ptianii		Venami		*Venarni*	1
Vocates		Basabocates		*Vocates*	2
Tarusates		Latusates		*Tarusates*	2
Elusates		Elusates		*Elusates*	2
Sotiates		Sottiates		*Sotiates*	2
Gates		Oscidates Campestres	Datioi	*Oscidates Campestres*	2
Ausci	Ausci	Ausci		*Ausci*	2
Garunni				*Garunni*	3
Sibuzates		Sybillates		*Sibuzates*	3
Cocosates		Cocosates Sexsignani		*Cocosates*	1-3
		Boviates ?		*Boiates*	1
	Convenae	Convenae	Convenae	*Convenae*	1-3
		Onobrisates		*Onobrisates*	1
		Belendi		*Belendi*	1
		Camponi		*Camponi*	3
		Bercorcates		*Bercorcates*	3
		Pinpedunni		*Pinpedunni*	3
		Lassuni		*Lassuni*	3
		Vellates		*Vellates*	3
		Tornates		*Tornates*	3
		Consoranni		*Consoranni*	2
		Oscidates M.		*Oscidates M.*	.3
		Succasses		*Succasses*	2
		Vassei	Vasarioi	*Vasates*	2
		Sennates		*Sennates*	2
		Cambolectri A.		*Cambolectri A.*	2

* 1 = peuples de l'Océan et des Piémonts, 2 = peuples de l'intérieur, 3 = peuples des Pyrénées

FIGURE 8. Tableau des peuples aquitains selon les sources antiques (© Ph. Gardes)

Même si les frappes ibériques sont mieux réparties, leur distribution par lieu d'émission dénote également un clivage est-ouest. Ces restrictions géographiques ne semblent pas concerner tous les monnayages. Ainsi les émissions de grands ateliers monétaires comme ceux de Iaca ou de Bolskan se retrouvent aussi bien dans les confins pyrénéens qu'en Gascogne gersoise. En revanche, comme nous l'avons dit, d'autres monnaies semblent témoigner de courants économiques privilégiés. Il en va ainsi des monnaies des Barscunes ou de Bentian qui circulent préférentiellement dans l'ouest aquitain, et tout particulièrement en Béarn et Pays-basque. A l'opposé, les sites gersois et sub-garonnais n'ont donné que des monnaies originaires de la basse vallée de l'Èbre ou de Catalogne (*Emporion, Cesse*). Autre constat: la zone de circulation des monnaies locales au pégase et à protubérances ne se recoupe quasiment pas. Seul le site de Sos, situé à la charnière des deux espaces de circulation, a livré conjointement les deux types. En réalité, ces monnaies ne semblent coexister véritable-

ment qu'à l'extérieur de la région (Vielle-Toulouse, Le Mas d'Agenais). Ceci nous conforte dans l'idée qu'à l'intérieur de l'Aquitaine ces monnayages délimitent des espaces économiques mais aussi culturels privilégiés.

6. PARTITION OU *CONTINUUM* EST-OUEST

Le panorama des assemblages céramiques de la fin de l'âge du Fer en Aquitaine, au sens césarien du terme, montre la coexistence de plusieurs faciès culturels.

Dans le Gers et ses marges, les céramiques locales tournées ou modelées appartiennent à un répertoire relativement standardisé, attesté au moins dès le milieu du IIe s. av. n. ère. Il est marqué par la présence de productions tournées de qualité qui associent vases de tradition locale, continentale et méditerranéenne. Au-delà, les séries étudiées se situent dans la mouvance culturelle « garonnaise ». Les lots se caractérisent également par la spécialisation de la céramique non tournée qui ne compte pratiquement plus que trois éléments : le pot, son couvercle et l'écuelle.

A l'ouest la situation apparait très différente. La part des céramiques tournées est toujours faible avec un répertoire de formes de type continental. En revanche, les productions non tournées couvrent un large éventail de types et comprennent, à côté de vases de cuisine et de table, des récipients semble-t-il à usage spécifique.

La prise en compte des importations semble conforter cette apparente bipolarisation. En effet, la carte de répartition des amphores vinaires montre un fort contraste est-ouest, avec une diffusion nettement plus faible dans les Landes et les Pyrénées. Dans ces zones, les campaniennes sont même pratiquement absentes. Pour leur part, les monnayages témoignent de l'existence de lieux d'émission et de circulation privilégiés.

Cependant cette apparente dualité est-ouest doit être fortement nuancée. On doit d'abord remarquer que la documentation disponible est déséquilibrée, la plus grande part provenant du Gers et de ses marges. D'autre part, au-delà des questions de proportion, la céramique tournée des deux aires puise à la même source locale mais aussi continentale. De même, il n'existe pas de césure nette entre les deux ensembles culturels: les proportions de céramiques modelées augmentent de manière graduelle d'est en ouest. A noter également que les assemblages ont tendance à se mêler dans les zones intermédiaires, comme par exemple dans la vallée de l'Adour (Saint-Lézer, Barcelonne-du-Gers, Pouydraguin…).

Il est intéressant de noter, en dernier lieu, que les sources antiques attestent, semble-t-il, de divisions internes à l'espace aquitain (Fig. 8). Dans sa liste des peuples, Pline l'Ancien sépare ainsi les piémonts, l'Aquitaine des plaines et des coteaux et le front pyrénéen. Malgré les apparences et même si sa liste est tronquée, ces groupes semblent déjà présents chez César avec les Tarbelles, Begerri, Ptianii (Venarni ?) dans la première série, les Tarusates, les Vocates, les Elusates, les Gates (Oscidates ?) et les Ausci dans la seconde et enfin les peuples des confins montagnards et océaniques: Garunni, Sybillates et Cocosates (Fages 1995: 46, n. 17). Strabon (19) ne prend quant à lui qu'un exemple dans chaque groupe en utilisant la qualité des terres pour les différencier: les Tarbelles pour les régions océaniques, les Convenae pour la montagne, les Ausci pour les plaines de l'intérieur (Kornemann 1901: 333-334). Quelques attributions différentes d'un auteur à l'autre (20) ne sauraient remettre en cause la cohérence du schéma général.

Les mobiliers étudiés montrent qu'il existe des usages de la céramique et des modes alimentaires différents en Aquitaine. Ces spécificités tiennent sans doute plus aux conditions économiques, sociales et productives locales qu'à des considérations d'ordre politique ou ethnique. En effet, les potentialités agricoles de l'ouest aquitain n'ont rien à voir avec celles de l'est, ce qui pourrait expliquer la spécificité d'une partie de l'équipement domestique. La qualité et la technologie des vases varient aussi certainement en raison des conditions d'accès à la ressource, c'est-à-dire à des argiles adaptées. Ensuite, la diffusion décroissante des produits méditerranéens d'est en ouest s'explique plus par l'éloignement géographique que par une incapacité économique ou un isolement culturel des peuples de l'ouest aquitain. L'état des recherches ne permet pas, malheureusement encore, d'aller au-delà de ce diagnostic.

BIBLIOGRAFIA

Bach, S. et Gardes, Ph. 2001-2002: «Un secteur de la ville *d' Augusta Auscorum*. La fouille du chemin du Cougeron», *Aquitania* 18, 11-46.

Bats, M. 1988: *La Vaisselle céramique d'Olbia de Provence (Hyères, Var) du milieu du IVe au milieu du 1er siècle av. JC*, Suppl. à la RevArchNarb 18.

Boudet, R. 1990: "Numismatique et organisation du territoire du Sud-Ouest de la Gaule à la fin de l'âge du Fer: une première esquisse", *Revue Archéologique de l'Ouest*, suppl. 3, 169-190.

Callegarin, L. 2005 : «Le monnayage dit tarusate (Sud-Ouest de la Gaule) : révisions et perspectives», in : Actas *del XIII congreso internacional de numismática* (Madrid, 15-19 sept. 2003), Madrid, 427-440.

Callegarin, L. 2009: «Les monnaies des peuples aquitains», *Aquitania* 25, 21-48

Callegarin, L., Hiriart E. et V. Geneviève 2013 : " Production et circulation monétaire dans le Sud-Ouest de la Gaule à l'âge du Fer (IIIe-Ier s. a.C.)", in : Mobilités des hommes, diffusion des idées, circulation des biens dans l'espace européen à l'âge du Fer (Actes du 35e colloque de l'AFEAF), *Aquitania*, suppl. 30, 185-218.

Duval, P.M. 1955: «Les peuples de l'Aquitaine dans la liste de Pline», *Revue Philologique* XXIX, 213-227.

Duval, P.-M. 1986: «À propos de la monnaie dite des Élusates au «cheval ailé» », *Mélanges offerts à M. Labrousse*, Hors-série Pallas, 179-191.

Fages, G. 1995: *Le Lot-et-Garonne*, Fondation de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 365 p.

Gardes, Ph. 1990: «La céramique du deuxième Age du Fer du site du Musée de Plein Air à Mont-de-Marsan (Landes) », *Actes du Congrès de la S.F.E.C.A.G*. (Mandeure-Mathay, 1990), 213-218.

Gardes, Ph. 2002: «Territoires et organisation politique de l'Aquitaine pré-augustéenne. Pour une confrontation des sources», en *Actes du XIVe colloque de l'A.F.E.A.F.* (Martigues, 2000) 43-67.

Gardes, Ph. 2010: «L'oppidum d'Esbérous à Eauze (Gers). Bilan des recherches récentes, *Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France* LXIX, 12-45.

Gardes, Ph. et Benquet, L. 2011: «La culture matérielle des Gaulois de Toulouse : le mobilier céramique», *Mémoires de la Société Archéologique du Sud de la France* LXXI, 15-59.

Gardes, Ph. et Colléoni, F. 2007: «Le second âge du Fer en Aquitaine orientale. Apport des recherches réalisées récemment dans le Gers et ses marges», en *Actes du XVIIIe colloque AFEAF (Toulouse*, 2004), 37-54.

Gardes, Ph., Lemaire, A. et Le Dreff, Th.: «L'oppidum de «La Sioutat» à Roquelaure (Gers). Citadelle des Ausques», en *Actes du XXXVe colloque de l'AFEAF (Bordeaux, 2011),* 220-246.

Gardes, Ph. et Saule, M. 2001: «Aux origines de l'exploitation du sel dans les Pyrénées. Les sites de production protohistoriques de Salies-de-Béarn (P.-A.)», en Actes de la table-ronde: *L'exploitation des ressources naturelles dans les Pyrénées pendant l'Antiquité* (Toulouse, 1999), Entretiens d'Archéologie et d'Histoire, 21-46.

Konermann, E. 1901: "Die Zahl der gallischen Civitates in der römischen Kaiserzeit", *Klio*, 331-348

Lambert, Ph. 1991: "Un sondage archéologique sur l'oppidum de Sos (Lot-et-Garonne)", en *Actes de la 12e journée des archéologues gersois* (Éauze, 1990), 21-40.

Larrieu-Düler, M. 1973: «Les puits funéraires de Lectoure», *Mém. Soc. Arch. du Midi de la France* 38, 9-67.

Maurin, B. 1998: *3000 ans sous les eaux. 20 ans de recherches subaquatiques dans le lac de Sanguinet*, Gaïa.

Réchin, F. 1987: «Les céramiques de l'oppidum de Bordes (Pyrénées-Atlantiques), fin IIe-Ier s. av. J.-C.», *Aquitania* 5, 203-2011.

Réchin, F. 1997: Le faciès céramique aquitain, exemples et réflexions méthodologiques.», en *Primer coloquio internacional sobre la romanizacion en Euskal Herria* (Donostia 1996), 595-624).

Réchin, F. 2013: «Transferts de technologie en Aquitaine méridionale à la fin du second âge du Fer et au début de l'époque romaine. L'exemple des céramiques communes". en L. Callegarin et A. Gorgues (coord.), *Les transferts de technologie au premier millénaire av. J.-C. dans le sud-ouest de l'Europe,* Dossier des Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série, 43 (1), 141-172.

Riuné-Lacabe, S. et Tison, S. 1990: «De l'âge du Fer au Ier s. ap. J.-C.: vestiges d'habitats à Hastingues (Landes), fouille de sauvetage sur le tracé de l'autoroute A64», *Aquitania* 8, 187-228.

Savès, G. 1976: *Les monnaies à la croix et assimilées du Sud-ouest de la Gaule: examen et catalogue*, Toulouse.